

Ultima hora

MADRID (PUEBLO por J. J. CALLEJAS, M. J. IZAGA y C. HERRAIZ.)—A las doce del mediodía han quedado inauguradas las nuevas Cortes Españolas. El Rey Don Juan Carlos, que vestía uniforme de capitán general, y la Reina Doña Sofía, con traje de verano blanco, llegaron al palacio de las Cortes momentos antes de las doce del mediodía, donde fueron recibidos por el presidente de las Cortes, señor Hernández Gil; los presidentes del Congreso y del Senado, señores Alvarez Miranda y Fontán Pérez, y las mesas de las respectivas Cámaras.

Mientras sonaba el himno nacional, el presidente de las Cortes dijo al Rey: «Majestad, puede pasar». A continuación, los Reyes pasaron a ocupar la presidencia del hemiciclo, especialmente acondicionada para este acontecimiento. A las doce y cinco, el Rey se dirigió a las dos Cámaras con el mensaje que reproducimos en otra página del periódico.

Quince minutos duró el discurso inaugural de las nuevas Cortes, pronunciado por el Rey Don Juan Carlos. Al terminar la intervención del Rey, fue acogida con grandes aplausos por los diputados y senadores, puestos en pie. Se vio aplaudir fuertemente a Dolores Ibarruri, Santiago Carrillo, Felipe González, Rafael Alberti y, en general, todos los líderes de la oposición.

Al salir los Reyes del palacio de las Cortes fueron acogidos con grandes aplausos por un considerable gentío que se había congregado en las inmediaciones del palacio de la Carrera de San Jerónimo. Después de corresponder a los aplausos de los presentes. Sus Majestades, en automóvil, se dirigieron al palacio de la Zarzuela.

Hoy hace cincuenta y ocho años que otro Rey, Alfonso XIII, abría el período de Cortes como lo han hecho esta mañana SMM los Reyes Juan Carlos I y Sofía. Si hace medio siglo la ceremonia revestía una gran solemnidad en cuanto a uniformes y trajes de etiqueta, hoy el signo ha sido la sencillez, los trajes oscuros y carentes de engolamiento dominaban el ambiente.

A las doce en punto de la mañana el Rey y la Reina llegaban en el Rolls Royce blindado a la plaza de las Cortes. Juan Carlos, que vestía el uniforme de gala de capitán general, azul oscuro, descendió del vehículo entre los aplausos del numeroso público que le aguardaba, para oír desde el podio el himno nacional.

Ya en la puerta principal de las Cortes, el Rey y la Reina —que lucía un elegante vestido de cóctel color hueso, adornado con hilo de lamé de plata y encaje al borde de la falda— fueron recibidos por el presidente Suárez y los miembros del Gobierno en pleno y presidentes de las Cortes, el Congreso y el Senado, que aguardaban al pie de la escalinata escoltada por miembros de la guardia real. El Rey hizo su entrada en las Cortes entre los vivas y aplausos de la gente concentrada en los alrededores del edificio.

Mucho antes de la hora anunciada para la ceremonia, la entrada al palacio de las Cortes por la calle de Peñalor era traspasada por gran número de diputados y senadores. Los componentes del PSOE y PCE fueron de los primeros en llegar; Dolores Ibarruri lo hizo llevando a ambos lados a Pilar Brabo y a Mercedes Calvet. Muchos de los diputados saludaban amistosamente a alguno de los periodistas que, cumpliendo su misión, eran testigos del acto de apertura.

En la plaza de las Cortes, balcones y ventanas de los edificios que la rodean se encontraban repletos de público, mientras en la calle se iba acumulando cada vez más gente, muchos como espectadores y otros como

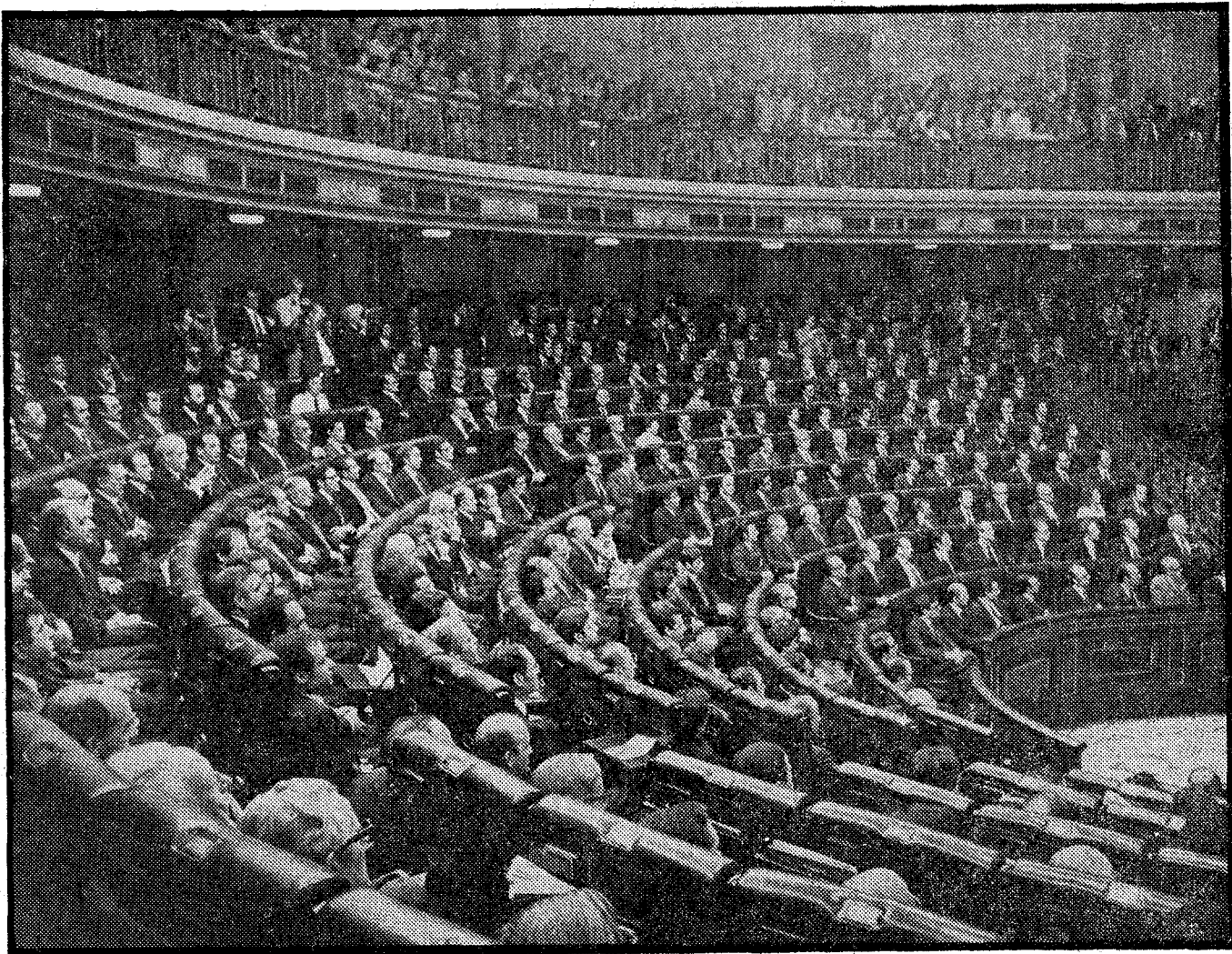
manifestantes, que, en número aproximado de cien, portando banderas de las Juventudes Socialistas y pidiendo el derecho al voto desde los dieciocho años, fueron rápidamente disueltos por las fuerzas antidisturbios, que abundaban por aquellas cercanías.

Poco antes de las once de la mañana habían comenzado a llegar al palacio de las Cortes los diputados e invitados al acto inaugural. Entre los primeros predominaban los trajes de vestir azul marino. Las señoras, por su parte, lucían elegantes vestidos de tarde. La llegada se iba realizando tanto en coche particular con chófer, como a pie —desde el aparcamiento próximo— o en taxi. Pasadas las once y media fueron llegando los miembros del Gobierno, que entraron al igual que los diputados e invitados por la puerta lateral de las Cortes. El primero en hacerlo fue el ministro de Trabajo, señor Jiménez de Parga.

Numerosas personas, aunque algo retiradas, siguiendo las indicaciones de las fuerzas de Orden Público, aguardaban la llegada de Sus Majestades desde primeras horas de la mañana. Hacia las diez fue dispersado, por la Policía, un grupo de personas que aguardaba cerca del edificio de las Cortes, enarbolando algunas banderas y pancartas. A las once y media, los manifestantes, que llevaban banderas rojas y moradas, y alguna pancarta, volvieron a aparecer dando gritos por la calle de Jesús. Las fuerzas antidisturbios corrieron tras ellos, con los botes de humo preparados, haciendo que se dispersaran rápidamente e incautándose de las pancartas y banderas que exhibían.

En el transcurso de la manifestación fueron detenidos dos jóvenes. Uno de ellos, Jaime Pastor, perteneciente a la Liga Comunista Revolucionaria. El otro joven, cuya identificación se desconoce e iba vestido de falangista, intentó, en el momento de la detención, acercarse al Rey.

Fotos LEO



22 DE JULIO DE 1977

CORTES ESPAÑOLAS UNA FECHA PARA LA HISTORIA

